

ARTÍCULO DE INVESTIGACIÓN

El Frente Amplio chileno en punto cero: Inserción social y perfil de militancias dentro de la nueva izquierda chilena

The Chilean Broad Front at its starting point: Social insertion and profile of party militants in the new left in Chile

Juan Pablo Miranda Orrego 

jpmiranda@uc.cl

Universidad Alberto Hurtado, Santiago, Chile

RESUMEN Este artículo analiza la inserción en movimientos sociales y el perfil de los militantes del Frente Amplio chileno en el momento de su conformación en 2017 a través de testimonios recogidos por medio de entrevistas semiestructuradas. Los testimonios recogidos de militantes del Frente Amplio son contrastados con testimonios de militantes del Partido Socialista y Comunista de Chile, ambas organizaciones pertenecientes a la entonces coalición de gobierno. A través del análisis de las entrevistas se observa en la militancia del Frente Amplio una menor orientación hacia la administración del aparato público y una creciente inserción en movimientos sociales, en coherencia con la etapa incipiente de la coalición. No obstante, este artículo da cuenta de una inserción social y territorial percibida como superficial, dificultades dentro del conglomerado a la hora de compatibilizar la participación en espacios sociales e institucionales y dificultades para superar una identidad marcada por el movimiento estudiantil.

PALABRAS CLAVE Partidos políticos; movimientos sociales; izquierda; Frente Amplio; Chile.



Este trabajo está sujeto a una licencia de Reconocimiento 4.0 Internacional Creative Commons (CC BY 4.0).

ABSTRACT This article analyzes the insertion in social movements and the profile of militants of the Chilean Broad Front at the time of its formation in 2017 using testimonies collected through 26 semi-structured interviews. The testimonies collected from Broad Front militants are contrasted with testimonies from militants of the Chilean Socialist and Communist parties, both organizations belonging to the then governing coalition. Analysis of the interviews shows that Broad Front militants are less oriented towards the administration of the public apparatus and increasingly involved in social movements, consistent with the incipient stage of the coalition. However, this article reports a social and territorial insertion perceived as superficial, difficulties within the coalition when it comes to reconciling participation in social and institutional spaces, and difficulties in overcoming an identity marked by the student movement.

KEYWORDS Political parties; social movement; left; Broad Front; Chile.

Introducción

Es un consenso en la literatura que los partidos políticos contemporáneos, incluyendo a los partidos de izquierda, han perdido raíces en la sociedad civil y atraviesan una aguda crisis de legitimidad¹. En general, investigaciones previas han intentado explicar este proceso apelando a cambios valóricos hacia posiciones más individualistas producto del avance económico², el consecuente declive del voto de clase³, el impacto de la masificación de nuevos medios de comunicación⁴ o simplemente a partir de procesos inevitables de oligarquización propios de cualquier organización que accede a puestos de poder⁵.

Chile no ha estado ajeno a este proceso y a pesar de que el sistema político chileno fue señalado como uno de los más institucionalizados y estables dentro de la región⁶, en los últimos años los partidos han enfrentado crecientes dificultades para canalizar las demandas ciudadanas⁷. Chile además ha sido escenario de varios ciclos de movili-

1. SCARROW y WEBB (2017).

2. INGLEHART y WELZE (2005).

3. CLARK y LIPSET (1991).

4. KATZ (1990).

5. MICHELS (1962).

6. SIAVELIS (2000).

7. SOMMA y BARGSTED (2014); LUNA y ALTMAN (2011).

zación social que decantaron en una revuelta popular a finales de 2019 con múltiples consecuencias para el sistema político.

En el marco de la crisis del sistema de partidos, a inicios de 2017 se constituyó el Frente Amplio chileno, un conglomerado diverso de organizaciones y movimientos políticos críticos del modelo neoliberal y cuyos principales referentes emergen del ciclo de movilizaciones de 2011. A pesar de que el Frente Amplio rápidamente alcanzó un lugar en el escenario nacional, su proceso de institucionalización no ha estado exento de obstáculos y ha experimentado varios quiebres y traspies en los últimos años, especialmente en el marco de la revuelta popular de 2019. No obstante, el Frente Amplio ha logrado consolidarse como el principal referente de izquierda en el país después de haber conquistado la presidencia de Chile en las elecciones de 2021.

Al igual que ocurre en otros países, entre ellos España, Portugal o México, Chile representa un caso interesante para analizar la reestructuración de sistemas de partidos y su relación con la sociedad civil ante la emergencia de organizaciones de izquierda no tradicionales. Este artículo busca, en primer lugar, explorar dos elementos centrales en la literatura sobre partidos de izquierda. Primero, la inserción de las organizaciones que conformaron originalmente al Frente Amplio en movimientos sociales y, segundo, su perfil de militancia. Por otro lado, dado el bajo número de investigaciones previas sobre el Frente Amplio, este artículo busca además colaborar con la reconstrucción de la historia temprana de la coalición.

Buena parte de los partidos de izquierda del último siglo han emergido desde movimientos sociales, los cuales son además uno de sus principales espacios de reclutamiento de dirigentes, militantes de base y simpatizantes. Sumado a lo anterior, es esperable que partidos de izquierda emergentes que tienen menos experiencia en cargos públicos y mayor cercanía con movimientos sociales presenten perfiles de militancia diferentes al de partidos tradicionales con mayor historia y experiencia en gobiernos. Considerando la historia de los principales dirigentes del FA y la crítica que esta coalición ha expresado en relación a otros partidos ya consolidados, es esperable que los testimonios de sus militantes den cuenta de una inserción en movimientos sociales y un perfil de militancia distintivos dentro del sistema de partidos chileno.

Con el fin de analizar las variables seleccionadas, este artículo ofrece como punto de comparación a dos organizaciones de izquierda con larga trayectoria en Chile, el Partido Comunista chileno y el Partido Socialista. La comparación directa entre las trayectorias de ambos partidos y el Frente Amplio es, sin embargo, metodológicamente imposible debido a lo disímil de los contextos en que emergieron las organizaciones y las experiencias que han atravesado.

Siguiendo la conceptualización de Petersen⁸, el ciclo de vida de un partido típico se conforma de cuatro umbrales secuenciales. La declaración de participar en elecciones, la autorización legal para competir, haber alcanzado representación institucional y, por último, alcanzar una posición de relevancia dentro del sistema político. Al momento de recopilar los testimonios analizados por este artículo, el Frente Amplio apenas y había superado los dos primeros umbrales, mientras que el Partido Socialista y Comunista ya se encontraban consolidados como partidos de relevancia nacional y eran parte de la coalición gobernante. Por lo anterior, este artículo presenta una comparación de las valoraciones e interpretaciones que los militantes de los partidos analizados realizan sobre sus respectivos partidos.

El artículo se contextualiza además en el periodo de constitución del Frente Amplio, previo a las elecciones parlamentarias y presidenciales de 2017. Siguiendo a Panebianco, los procesos de institucionalización de los partidos dependen de su historia organizacional y de las características del contexto en el que emergen⁹, por lo que analizar el momento en que se constituye el Frente Amplio a través de los testimonios de sus militantes es clave para identificar los posibles factores en su posterior consolidación. Finalmente, dada la ausencia de investigaciones previas sobre el Frente Amplio, el artículo se sustenta en 26 entrevistas semiestructuradas realizadas a militantes y ex militantes pertenecientes a las tres organizaciones.

A lo largo del artículo se evidencia que en su origen el Frente Amplio presentaba varias características que contrastan con otras organizaciones como el Partido Socialista y el Partido Comunista. Dicho contraste se observaba en una militancia menos identificada con la administración del aparato público y una creciente inserción en movimientos sociales. No obstante, este artículo de igual forma da cuenta de una inserción social y territorial percibida como superficial, dificultades dentro del conglomerado a la hora de compatibilizar participación en espacios sociales e institucionales y dificultades para superar una identidad marcada por el movimiento estudiantil.

Las siguientes páginas se organizan de la siguiente manera. Primero se presenta un repaso de las principales tendencias experimentadas por partidos contemporáneos. En segundo lugar, se presenta una contextualización del caso chileno y el surgimiento del Frente Amplio en el marco de los ciclos de movilización social de la última década. Posteriormente se presentan las principales conclusiones relacionadas con la inserción en movimientos sociales y el perfil de la militancia del Frente Amplio en comparación al Partido Socialista y el Partido Comunista.

8. PETERSEN (1982).

9. PANEBIANCO (1990).

Transformación y crisis de los partidos contemporáneos y emergencia de nuevas fuerzas de izquierda

La emergencia de los partidos de masas durante el siglo XX supuso un vuelco en la forma en que se comprendían los partidos de la época, los cuales por entonces no pasaban de organizaciones destinadas a coordinar el trabajo parlamentario y electoral. A diferencia de otros modelos de partidos, los partidos de masas constituían organizaciones que buscaban representar a sectores específicos de la sociedad, para lo cual constituyeron burocracias estables y robustas que abarcaban varios aspectos de la vida de sus adherentes y militantes.

El ascenso de los partidos de masas tradicionalmente se explica a partir de la consolidación del movimiento obrero entre finales del siglo XIX y principios del XX¹⁰, por lo que generalmente este modelo de partido se encuentra asociado a la socialdemocracia o a movimientos comunistas. No obstante, la mayor parte de la literatura sobre partidos identifica un declive de los partidos de masas durante la segunda mitad del siglo XX, los cuales dieron paso a organizaciones más orientadas a maximizar resultados electorales que a representar a sectores específicos de la sociedad¹¹.

Desde la década de los 90s, gran parte de los estudios de partidos políticos se han visto influenciados por el trabajo de Katz y Mair¹². Los autores plantean que los partidos contemporáneos progresivamente fueron perdiendo raíces en la sociedad civil y se han asimilado a la estructura estatal, derivando así en organizaciones altamente profesionalizadas cuya supervivencia depende preferentemente de subvenciones públicas y su presencia dentro del Estado. Katz y Mair denominaron a este tipo de organizaciones partidos cartel, debido a la tendencia de estas organizaciones a asegurar vía procesos de acomodación con otros partidos su acceso a cargos públicos con altos grados de independencia de los vaivenes electorales.

Distintas explicaciones han surgido para explicar el creciente desapego de los partidos de la sociedad civil. En primer lugar, varias investigaciones han señalado que el auge de los medios de comunicación masivos e internet han debilitado a los partidos políticos¹³. El mayor acceso a medios de comunicación e internet generarían menores incentivos a la hora de invertir en la construcción de partido dado los altos costos que implica reclutar y formar a militantes o adherentes, así como financiar estructuras permanentes de partido. En contraste, el fácil acceso a plataformas online u otros medios de comunicación facilita la interacción directa entre dirigentes políticos y potenciales electores.

10. DUVERGER (2012).

11. KIRCHHEIMER (1966); PANEBIANCO (1990).

12. KATZ y MAIR (1995).

13. KATZ (1990).

Una segunda corriente sugiere que la evolución de los partidos se explica por cambios generales en los valores de la sociedad hacia posiciones más individualistas¹⁴. Los cambios en la estructura social provocados por el mayor acceso a educación y mayor bienestar habrían derribado las barreras que separan a los grupos sociales, permitiendo a los individuos moverse con mayor facilidad dentro de la estructura social. En consecuencia, los individuos no estarían sujetos a categorías sociales estables que permitan el desarrollo de identidades comunes o la adscripción a grandes narrativas. Los partidos habrían perdido importancia en las sociedades contemporáneas al no existir instituciones, ya sean naciones, clases u otros aspectos de la vida social, en torno a las cuales organizarse¹⁵. Coherentemente, varios investigadores han señalado el declive del voto de clase, el cual durante buena parte del siglo XX se tradujo en la identificación de partidos de izquierda y centroizquierda con sectores obreros.

Finalmente, acorde con el trabajo Robert Michels¹⁶ sobre los partidos socialistas europeos, la consolidación de los partidos dentro de espacios de poder inevitablemente conlleva a la emergencia de franjas profesionales que asumen la dirección de sus organizaciones en desmedro de los procesos democráticos internos, permitiendo el desarrollo de liderazgos oligárquicos ajenos a las deliberaciones de base. Este tipo de liderazgo conlleva a su vez a la moderación ideológica de la organización y una orientación del partido hacia la conservación de las posiciones adquiridas dentro de los espacios de poder, especialmente dentro del Estado¹⁷.

No obstante, la literatura sobre los partidos políticos ha sufrido un vuelco con el surgimiento de nuevos partidos de izquierda en varias democracias occidentales. El ejemplo más conocido lo representa Podemos en España, organización que surgió como reacción a la ola de manifestaciones sociales en contra de las políticas de austeridad implementadas tanto por el Partido Socialista Obrero Español como por el derechista Partido Popular. Sin embargo, otras organizaciones de izquierda también han surgido como alternativas a los partidos socialdemócratas tradicionales y el modelo de partido que representan, entre ellas SYRIZA en Grecia, Morena en México o el *Bloco de Esquerda* en Portugal.

Dada su novedad, no existen certezas sobre si estos nuevos partidos políticos presentan diferencias en la forma en que se organizan o se relacionan con la sociedad civil cuando se los compara con partidos de izquierda de mayor tradición. Por el contrario, el paso de organizaciones políticas desde dinámicas propias de los movimientos sociales hacia la institucionalidad estatal nunca ha estado exento de riesgos¹⁸, ya

14. INGLEHART y WELZE (2005).

15. TAYLOR (2010).

16. MICHELS (1962).

17. DUNPHY y BALE (2011).

18. KITSCHOLT (2006).

sea debido a la mayor cantidad de recursos humanos y organizacionales destinados a actividades ajenas a la militancia de base o por la oligarquización de las organizaciones ante el ingreso de una parte de la militancia al Estado. La emergencia de nuevas organizaciones de izquierda en Chile representa un caso interesante para analizar la relación de nuevos partidos de izquierda con la sociedad civil y sus características organizacionales.

El caso de Chile y la emergencia del Frente Amplio

En contraste con la baja institucionalización de los sistemas de partidos dentro del contexto latinoamericano, los partidos chilenos durante el siglo XX se erigieron como pilares de la vida política nacional con un fuerte enraizamiento por parte de organizaciones como el Partido Socialista o el Partido Comunista de Chile dentro del movimiento obrero, parte de las clases medias y posteriormente en el campesinado¹⁹. No obstante, el fuerte vínculo entre partidos tradicionales de izquierda y movimiento popular durante el periodo pre-dictatorial dio paso a un sistema de partidos con una marcada presencia de vínculos clientelares y con menores raíces dentro de la sociedad civil. La evolución del sistema de partidos ha llevado a autores a catalogar a los partidos chilenos como organizaciones hidropónicas, por su capacidad de perdurar en el tiempo a pesar de la falta de raíces en la sociedad civil²⁰.

Von Bulow y Donoso²¹ plantean que en el contexto de los primeros años de la transición los partidos de la entonces Concertación²² optaron por desmovilizar al conjunto de actores que protagonizaron las manifestaciones en contra de la dictadura militar. El nuevo escenario motivó a los distintos movimientos sociales a reconfigurar su relación con los partidos tradicionales optando por prescindir en lo posible de ellos, lo cual dio paso a movimientos sociales con mayores grados de autonomía del sistema de partidos²³. Coherentemente, según datos del PNUD, entre 2008 y 2018, el porcentaje de individuos que declaraba participar de alguna forma de protesta social, pero no se identificaba con un partido o ideología política aumentó del 5% al 27%²⁴.

19. FALETTO (2009).

20. ALTMAN y LUNA (2015).

21. DONOSO y VON BULOW (2017).

22. Coalición de centroizquierda conformada por los principales partidos de oposición a la dictadura chilena y que gobernó el país entre 1990 y 2010. Posteriormente dio paso a la Nueva Mayoría al incluir al Partido Comunista chileno.

23. SOMMA y BARGSTED (2014).

24. PNUD (2019).

No obstante, durante el ciclo de movilizaciones de 2011-2016 nuevos actores empezaron a irrumpir en el escenario nacional. Varias de estas organizaciones nacieron como colectivos universitarios u organizaciones ancladas en luchas medioambientales o de pobladores por el derecho a la vivienda, las cuales fueron evolucionando hasta convertirse en partidos políticos. Muchas de estas organizaciones convergieron en el Frente Amplio, coalición que originalmente agrupó a varios de los partidos o protopartidos que surgieron a raíz de las movilizaciones estudiantiles del 2011, entre ellas Revolución Democrática, Movimiento Autonomista, Izquierda Autónoma, Nueva Democracia, Izquierda Libertaria o Socialismo y Libertad. A estas organizaciones también se sumaron el Partido Ecologista Verde, vinculado a causas medioambientales, el Partido Igualdad y Ukamau, organizaciones que emergen de agrupaciones de pobladores ligadas a la lucha por el derecho a la vivienda, y varios otros partidos tanto nuevos como de mayor trayectoria, entre ellos el Partido Humanista, Movimiento Democrático Progresista, Movimiento Democrático Popular, Partido Pirata, Partido Poder Ciudadano o el Partido Liberal.

Los primeros esfuerzos de articulación entre las organizaciones que constituyeron originalmente al Frente Amplio se encuentran en distintas alianzas electorales alternativas a la entonces Concertación, de las cuales participaron organizaciones como el Partido Humanista, Ecologista Verde o Igualdad, y en alianzas forjadas en el contexto de movimientos sociales como el estudiantil. Varias de las organizaciones que posteriormente confluyeron en Comunes, Revolución Democrática y Convergencia Social tenían una larga historia común en el marco de la política universitaria y en la conducción de federaciones estudiantiles.

En las elecciones municipales de 2016 varias de las organizaciones que posteriormente conformaron al Frente Amplio concurren distribuidas en diferentes pactos electorales. No fue hasta enero de 2017 que el Frente Amplio fue fundado con el propósito de competir en las elecciones parlamentarias y presidenciales de dicho año.

Sorpresivamente, y a pesar de los pronósticos iniciales que situaban la candidatura de Beatriz Sánchez, abanderada presidencial del Frente Amplio, por debajo de los dos dígitos en intención de voto²⁵, la coalición alcanzó un 20% de las preferencias, situándose a solo dos puntos porcentuales del candidato de la centroizquierda, Alejandro Guillier. El Frente Amplio también consiguió 20 escaños en la cámara de diputados y un senador²⁶, constituyéndose en la tercera fuerza electoral dentro del sistema políti-

25. "La caída de Beatriz Sánchez en la CEP", T13: <http://www.t13.cl/noticia/politica/semanal/la-caida-de-beatriz-sanchez-en-la-cep>, 2017, (accedido el 23/07/2021).

26. De los 20 escaños de diputados conseguidos por el Frente Amplio 8 correspondieron a Revolución Democrática, 3 a Movimiento Autonomista, 3 al Partido Humanista, 2 al Partido Liberal, 1 a Izquierda Autónoma, 1 a Izquierda Libertaria, 1 a Partido Poder Ciudadano y 1 al Partido Ecologista Verde. El único escaño obtenido en la cámara alta correspondió también a Revolución Democrática.

co. El Frente Amplio volvió a revalidar su lugar dentro del sistema político alcanzando 16 constituyentes electos para redactar la nueva Constitución en las elecciones de mayo de 2021, a las cuales concurrió en alianza con el Partido Comunista dentro del pacto Apruebo Dignidad. A diferencia del año 2017, la alianza entre el Frente Amplio, el Partido Comunista y otras fuerzas de izquierda logró desplazar a una posición secundaria a los partidos de la ex Concertación. Finalmente, en las elecciones parlamentarias de 2021 el Frente Amplio aumentó nuevamente su bancada parlamentaria alcanzando los 23 diputados y conquistando la presidencia de Chile a través de la figura de Gabriel Boric.

El contrapunto al ascenso y consolidación electoral del Frente Amplio se encuentra en su relación con el movimiento social. La revuelta popular de 2019 evidenció la fragilidad de la relación del conglomerado y el emergente movimiento social que sacudió los cimientos del sistema político chileno. A pesar de la aparente coherencia entre las demandas levantadas por la ciudadanía y el Frente Amplio, así como el apoyo de la coalición a las manifestaciones, el conglomerado no pudo evitar ser cuestionado por distintas organizaciones sociales por su disposición a negociar una salida institucional con el gobierno y el resto de los partidos de la ex Concertación. Entre las consecuencias más inmediatas se encuentra la renuncia de un sector relevante del Frente Amplio al conglomerado, reduciendo la amplitud y fuerza parlamentaria de la coalición.

A pesar de la relevancia que ha adquirido el Frente Amplio en el escenario nacional, prácticamente no existen estudios previos sobre la coalición²⁷. Analizar los orígenes del Frente Amplio es clave para indagar en posibles factores detrás de su posterior consolidación de la coalición y las dificultades relacionadas a su proceso de institucionalización.

Metodología y estrategia de análisis

Dada la poca información disponible, este artículo se sustenta en fuentes secundarias y en el levantamiento de información a través de entrevistas semiestructuradas a militantes y ex militantes de partidos, las cuales fueron realizadas entre agosto y octubre de 2017. El uso de entrevistas semiestructuradas ofrece varias ventajas en relación a otras herramientas. A través de ellas es posible recolectar información de primera mano de actores claves en las decisiones internas de los partidos y obtener un entendimiento profundo de las dinámicas internas de las organizaciones. De igual forma, el uso de entrevistas semiestructuradas permite identificar hitos o puntos de inflexión dentro de los partidos y cómo fueron percibidos por sus miembros.

27. DONOSO (2021); MUÑOZ y DURÁN (2021).

Junto con el caso del Frente Amplio, se incluyeron los casos del Partido Socialista y Partido Comunista. El Partido Socialista fue uno de los partidos fundadores de la Concertación y junto con la Democracia Cristiana se posicionó como uno de los dos pilares de dicha coalición. Sumado a lo anterior, el Partido Socialista ha liderado a tres de los cinco gobiernos de la Concertación-Nueva Mayoría, primero con Ricardo Lagos en el año 2000 (quien tenía doble militancia en conjunto con el Partido por la Democracia) y luego con Michelle Bachelet en 2006 y 2014. El Partido Comunista en cambio adoptó una postura crítica en torno al proceso de transición hacia la democracia y no fue hasta el año 2009 que volvió a acceder a la Cámara de diputados eligiendo a tres representantes.

A pesar de la imposibilidad de comparar las trayectorias de las tres organizaciones, los testimonios recogidos de ambos partidos representan una base de comparación para identificar las características distintivas de la militancia del Frente Amplio y de su inserción en movimientos sociales al momento de su conformación.

Tabla 1. Caracterización de los entrevistados

Coalición	No. y Militancia	Mujeres	Edad promedio
Izquierda/Centroizquierda Tradicional	13 (9 Partido Socialista; 4 Partido Comunista)	30,70%	46,5
Frente Amplio (2017)	13 (3 RD; 3 IA; 2 ND; 1 SOL; 1 PH; 1 PI; 1 MA; 1 IL)	30,70%	29,1

Partido Socialista=Partido Socialista; Partido Comunista=Partido Comunista de Chile; RD= Revolución Democrática; IA= Izquierda Autónoma; ND= Nueva Democracia; SOL= Socialismo y Libertad; PH= Partido Humanista; PI=Partido Igualdad; MA= Movimiento Autonomista; IL= Izquierda Libertaria.

*En los últimos años varias de las organizaciones consideradas para el estudio se han fusionado. Izquierda Autónoma se fusionó con el partido Poder Ciudadano dando origen al Partido Comunes en 2019. Nueva Democracia, Socialismo y Libertad, Movimiento Autonomista e Izquierda Libertaria se fusionaron en Convergencia Social también durante 2019.

Fuente: Elaboración propia.

A diferencia de estudios similares, en este artículo se analizan las experiencias tanto de militantes que han cumplido roles de dirección como de militantes de base con el objetivo de captar las perspectivas de la militancia promedio de los partidos. Las entrevistas realizadas en el marco de esta investigación se organizan en función del marco teórico y las variables de interés, al mismo tiempo que apuntan a capturar las experiencias personales y percepciones de los entrevistados. La primera sección de las entrevistas realizadas consistió en identificar las historias militantes de los entrevistados, mientras que la segunda abordó la inserción de los partidos en movimientos sociales. La tercera sección, en cambio, se centró en la organización interna de los partidos y en el perfil de sus militantes.

Para analizar las entrevistas se utilizó un marco de análisis a través del cual se sistematizaron todas las entrevistas en función de una serie de categorías relevantes para este estudio. Entre estas categorías se encuentran la historia militante del entrevistado, el perfil de la militancia, las experiencias en torno a la participación del partido dentro de movimientos sociales y dentro del Estado.

Dada la cantidad de entrevistas, las citas que se presentan a partir de la siguiente sección fueron seleccionadas en función de su representatividad y capacidad de reflejar los principales hallazgos de esta investigación. En específico, se seleccionaron aquellas citas que 1) fueran atinentes al tema de la sección o subsección, 2) resumieran una reflexión completa sobre el tema y 3) ejemplificaran experiencias o pensamientos personales en torno a la militancia.

La inserción en movimientos sociales dentro de la izquierda chilena

Las organizaciones que conformaron originalmente al Frente Amplio presentan diferencias notorias en la forma en que se relacionan con la sociedad civil. Sin embargo, a pesar de que el Frente Amplio estuvo conformado por una amplia pluralidad de organizaciones que iban desde el liberalismo igualitario (Partido Liberal), hasta el ecologismo (Partido Ecologista Verde), el mayor componente del Frente Amplio estuvo conformado por organizaciones políticas de izquierda que emergen desde los principales movimientos sociales de la última década. Movimiento Autonomista, Izquierda Autónoma, Izquierda Libertaria, Movimiento Político Socialismo y Libertad y Nueva Democracia tuvieron sus orígenes en organizaciones consolidadas en el contexto de las movilizaciones estudiantiles de 2006 y 2011, mientras que Partido Igualdad o Ukamau emergen como organizaciones de pobladores desde la lucha por el derecho a la vivienda. Revolución Democrática, el partido más grande dentro del Frente Amplio en su primera etapa, también emerge como consecuencia del ciclo de movilizaciones estudiantiles de 2011 a partir de la confluencia de dirigentes estudiantiles de la Universidad Católica, algunos de los cuales militaron o tuvieron cercanías con el Partido Socialista²⁸.

No obstante la pluralidad de las organizaciones que originalmente conformaron la coalición, prácticamente todos los entrevistados pertenecientes al Frente Amplio concordaron en que la participación en movimientos sociales constituía un elemento central dentro de sus respectivos partidos. La inserción en movimientos sociales, especialmente en el movimiento estudiantil, en general tomaba la forma de una doble militancia tanto en el partido como en la organización social en cuestión. Según los testimonios de los entrevistados pertenecientes al Frente Amplio, el despliegue den-

28. MUÑOZ y DURÁN (2021).

tro movimientos sociales es especialmente relevante cuando se comparan sus respectivas organizaciones con partidos tradicionales de centroizquierda, como el Partido Socialista.

Cita n°1: (...) Con respecto a los otros partidos tradicionales es como todo lo contrario de la vanguardia que ellos implican dentro del Frente Amplio con respecto a los partidos tradicionales. Por ejemplo, en la vida interna de RD (Revolución Democrática) estaban súper atentos a las marchas e iban y se hacían parte de esa marcha. Eso marcaba mucho la tónica. Si había marcha ellos iban y se hacían presente, también ellos armaban otras marchas como la del derecho a la vivienda, la de ciudad, ellos se organizaban y hablaban con ciertos grupos pequeños que se movían en algunas comunas periféricas, esto no lo veo en otros partidos de la Nueva Mayoría. Ex militante de Revolución Democrática.

Cita n°2: Organizaciones como Izquierda Autónoma, en esta etapa de las luchas sociales, son organizaciones que buscan tener un contacto directo con las dinámicas sociales, que es una diferencia con la Concertación. Otra diferencia es que en lugar de desarticular actores sociales busca reconstruir actores sociales. Ahí hay un camino opuesto en cuanto a lo que hizo la Concertación. Por lo tanto, se buscan fórmulas para lograr eso. Por lo tanto, tiene que tener formas de organización más sensibles a esta tarea. Dirigente nacional de Izquierda Autónoma.

Los testimonios recogidos se contextualizan además en avances sustantivos dentro de distintos movimientos sociales previo a la conformación del Frente Amplio por parte de varias de sus organizaciones fundadoras. Muchas de estas organizaciones fueron copando espacios en desmedro de partidos tradicionales que históricamente mantenían vínculos con organizaciones sociales, tales como el Partido Socialista o el Partido Comunista. Así, por ejemplo, los espacios dejados por los partidos pertenecientes a la Concertación a nivel de federaciones universitarias progresivamente fueron ocupados por militantes de alguna de las organizaciones del Frente Amplio. Desde finales del 2011 a la fecha, la principal federación universitaria y vocería del movimiento estudiantil, la FECH²⁹, estuvo a cargo de Izquierda Autónoma (2012-2013, 2015-2016, 2018), Izquierda Libertaria (2014), la Unión Nacional Estudiantil³⁰

29. La Federación de estudiantes de Chile (FECH) es la orgánica estudiantil que representa a los estudiantes de la Universidad de Chile, la principal universidad pública del país.

30. La Unión Nacional Estudiantil fue uno de los principales movimientos políticos en el marco del movimiento estudiantil. Confluyó con otros grupos en el movimiento Nueva Democracia, para luego ser una de las organizaciones fundantes de Convergencia Social, partido del Frente Amplio.

(2017) y el Movimiento Autonomista (2018) en desmedro del Partido Comunista, el cual sin embargo mantuvo una presencia relevante en federaciones estudiantiles. Una situación similar ocurrió en otras federaciones de gran relevancia para el movimiento estudiantil como la Federación de Estudiantes de la Universidad de Santiago (FEUSACH), la Federación de Estudiantes de la Universidad de Valparaíso (FEUV) y en menor medida en la Federación de Estudiantes de la Universidad Católica (FEUC).

Los partidos tradicionales de la izquierda y centroizquierda también experimentaron retrocesos en otros movimientos sociales. En las elecciones generales del año 2016 del Colegio de Profesores, uno de los gremios más relevantes en número e influencia del país, se impuso el Movimiento Refundación Gremial y Pedagógica, plataforma liderada por el profesor de educación física Mario Aguilar, en ese entonces militante del Partido Humanista y quien obtuvo finalmente la presidencia desplazando en ese minuto al Partido Comunista. En alianza con dicha plataforma también participaron otras organizaciones pertenecientes al Frente Amplio.

En contraste, la inserción del Partido Socialista y el Partido Comunista en movimientos sociales responde a una historia marcada por las restricciones del contexto institucional heredado por la dictadura y por la experiencia y costos asociados a pertenecer a uno o más gobiernos.

El grueso del socialismo chileno, en conjunto con el Partido Demócrata Cristiano, impulsó una línea política que consideraba aceptar el marco institucional de la dictadura y negociar un proceso de transición con el régimen militar. El Partido Socialista y la Democracia Cristiana se erigieron como los pilares de la Concertación y condujeron el proceso de recuperación democrática. Los términos en los que fue pactada la democracia implicaron aceptar una serie enclaves autoritarios que limitaban el arco de acciones de los primeros gobiernos de la transición³¹ y garantizar la gobernabilidad y estabilidad a costa de desmovilizar al conjunto de actores sociales con los cuales se había impulsado la resistencia en contra de la dictadura³².

Acorde con los testimonios de los entrevistados, el carácter que se le imprimió a la transición chilena conllevó a un primer alejamiento de la Concertación y el Partido Socialista con los movimientos sociales y el inicio de una trayectoria orientada preferentemente hacia la administración estatal, la cual se observa hasta la actualidad. Este quiebre también se experimentó a nivel de los militantes, muchos de los cuales pasaron de desplegarse en movimientos y organizaciones sociales a desempeñar funciones de gobierno:

31. GARRETÓN y GARRETÓN (2010).

32. DONOSO y VON BULOW (2017).

Cita n°3: *Cuando partió la transición la Concertación se seguía juntando en espacios comunales. Aylwin³³ o Boeninger³⁴ decían que la Concertación no era la Unidad Popular, lo decían en el sentido organizativo hacia abajo. Se acabó la Concertación en la comuna y en los barrios, eso marcaba la necesidad de burocratizar la actividad política, llevarla al Estado, sindicales, colegios profesionales, etc. Eso fue súper claro en la orientación de hacia dónde tenía que ir la transición.* Militante Partido Socialista, alto funcionario público.

Cita n°4: *Solamente una vez conversamos con un militante de la Concertación, o sea, un militante de las juventudes del PPD³⁵, un cabro que debe haber ido dos o tres veces a un CONFECH³⁶ en el momento más álgido de la discusión del 2016, cuando teníamos los problemas de gratuidad. En esa época él participaba y no teníamos ningún otro militante de la Concertación propiamente tal.* Dirigenta Estudiantil, militante de Izquierda Autónoma.

Los testimonios recogidos son coherentes con el grueso de la literatura que señala un debilitamiento de la inserción del Partido Socialista en movimientos sociales³⁷. No obstante, los testimonios recogidos también permiten matizar algunos de los supuestos sobre la relación entre partidos y movimientos sociales. A pesar de su marcado retroceso, al momento de llevar a cabo las entrevistas el Partido Socialista todavía mantenía una presencia importante en espacios de la sociedad civil organizada, entre los que se cuenta la Central Unitaria de Trabajadores (CUT), organizaciones barriales e incluso en el movimiento estudiantil. Sin embargo, la reorientación del Partido Socialista hacia la administración del Estado no solo tuvo un efecto en su inserción dentro de movimientos sociales, sino que también habría impactado en la relación entre los dirigentes del partido y militantes de base.

El cambio de eje desde la movilización social hacia la administración estatal desde la perspectiva de los entrevistados habría profundizado la brecha entre militantes de base y dirigencias al interior de partidos como el Partido Socialista. Acorde con los testimonios entregados por militantes de este último partido, dentro de su orgánica

33. Patricio Aylwin, dirigente histórico de la Democracia Cristiana y presidente de Chile entre 1990 y 1994.

34. Edgardo Boeninger, Ministro Secretario General de la Presidencia durante el gobierno de Patricio Aylwin y posterior senador designado entre 1998 y 2006. Militante de la Democracia Cristiana.

35. Partido por la Democracia o “PPD”. Partido de centroizquierda y parte de la Concertación de partidos por la Democracia.

36. La Confederación de Estudiantes de Chile (CONFECH) es un espacio que reúne a gran parte de las federaciones de estudiantes universitarios de todo Chile y ha sido la principal organización desde la cual se ha conducido y movilizó al movimiento estudiantil.

37. MOTTA (2008).

todavía persisten grupos importantes de dirigentes sociales que, estando activos en sus respectivas organizaciones sociales, jugarían un rol secundario a los ojos de sus dirigencias y del resto del partido, tal como sugiere el siguiente testimonio:

Cita n°5: Yo creo que la principal transformación de los partidos de izquierda ha sido su desocialización. Dejaron de hacer política desde una perspectiva social y con eso me refiero a que perdieron contacto con los conflictos y problemas sociales de grupos específicos de la sociedad, perdieron contacto y con perdieron contacto quiero ser super claro. Con eso no quiero decir que no haya dirigentes sociales, sindicales socialistas. Quiero decir que el partido ya no coloca en el centro de su accionar esa lucha sindical. Por ejemplo, para el tema mapuche hay un conjunto de dirigentes mapuches socialistas. Son loncos que están metidos aquí y allá, "lesean". Entonces yo no puedo decir que el partido no está, porque están algunos de sus militantes, pero también puedo decir que el partido no está, porque lo que ellos hacen ahí no es relevante para el partido. ¿Para el partido en qué sentido? Para el conjunto de sus militantes que no está en eso y para la conducción política y el accionar de los partidos. A eso me refiero con desocialización. Militante Partido Socialista, alto funcionario público.

Por su lado, el Partido Comunista cuenta una historia muy diferente a la del Partido Socialista. Acorde con los entrevistados de dicho partido que militaron durante los años 80s, el Partido Comunista mantuvo una orientación clara hacia los movimientos sociales debido en parte a las dificultades para acceder a espacios de representación popular dentro del Congreso y gobiernos locales. Esto también se suma a sus diferencias ideológicas con el legado socioeconómico y político de la dictadura y, por tanto, su rechazo al carácter conciliador y desmovilizador que adoptó la transición hacia la democracia.

Durante finales de los años 90s y gran parte de los 2000s, el Partido Comunista se consolidó como una de las organizaciones con mayor presencia e importancia dentro del movimiento estudiantil de la época. Esto se tradujo en que el Partido Comunista durante varios periodos consecutivos estuvo a la cabeza de la FECH. Fue desde dicha posición que jugaron un rol clave dentro del movimiento estudiantil de 2011, lo cual les permitió proyectar a varias de sus dirigencias más relevantes como candidatos al Congreso, entre las que se cuenta a figuras como Camila Vallejo, presidenta FECH 2011 y Karol Cariola, presidenta de la Federación de estudiantes de la Universidad de Concepción 2011.

Sumado a lo anterior, el Partido Comunista logró avances importantes dentro de las organizaciones gremiales de mayor tradición dentro del país. En el año 2007 lograron acceder a la presidencia del Colegio de Profesores, lo cual fue la antesala de su victoria en las elecciones generales de la CUT de 2012, en la cual obtuvieron la

presidencia de la mano de Bárbara Figueroa. El Partido Comunista también cuenta con una presencia importante dentro de distintas organizaciones ligadas a la cultura, la defensa de los derechos humanos y organizaciones barriales.

Los testimonios recogidos permiten comprender desde la perspectiva de los militantes el contexto en el cual el Frente Amplio logró avanzar en movimientos sociales específicos en desmedro de otras fuerzas. El contraste entre los testimonios es más evidente con el caso del Partido Socialista. No obstante, partidos como el Comunista y el mismo Partido Socialista todavía tienen una inserción relevante en organizaciones sociales y a nivel territorial, la cual logró sostenerse hasta el momento del levantamiento de los testimonios a pesar de los costos asociados a acceder a espacios institucionales de poder.

Perfiles de militancia en la izquierda chilena

La literatura sobre partidos políticos en Chile en general concuerda en que el sistema de partidos ha tendido hacia una menor institucionalización interna. Luna y Rosenblatt³⁸ plantean que los partidos actuales tienden a desarrollar organizaciones menos densas e ideologizadas en donde las bases de militantes se han alejado de sus respectivas dirigencias. Este proceso se habría experimentado incluso en partidos con mayor inserción territorial y formación ideológica como la Unión Demócrata Independiente o el Partido Socialista.

Tanto la presencia de redes clientelares dentro de la administración pública como la influencia de las elites partidistas son elementos que se encontraban ya presentes en el sistema de partidos pre-dictatorial³⁹. Sin embargo, el clientelismo en base a la administración pública y la oligarquización de partidos como el Partido Socialista han adquirido mayor preponderancia dentro del sistema de partidos contemporáneo. Este proceso implicaría una mayor dependencia hacia caudillos locales y figuras de peso dentro de las organizaciones⁴⁰. Coherentemente, Piñeiro y Rosenblatt plantean, a partir de una encuesta realizada a militantes de seis partidos chilenos, que el tipo de militante mayoritario en Chile corresponde al militante “leal ambicioso”, vale decir, un perfil de militante que declara un alto nivel de adhesión y tiempo dedicado a su organización, pero que a su vez espera una retribución personal a cambio de su participación y contribución al partido.

38. LUNA y ROSENBLATT (2012).

39. LUNA y MARDONES (2017).

40. LUNA y ROSENBLATT (2012) p. 20.

En contraste, los testimonios recogidos de militantes del Frente Amplio evidencian un perfil que difiere con las tendencias presentadas por la literatura. A diferencia de los militantes del Partido Socialista, los entrevistados del Frente Amplio tendieron a describir su militancia como intensiva, lo cual se traduce en una mayor dedicación de tiempo y recursos a labores relacionadas con sus partidos. En la misma línea, en general se encontró que los espacios en donde se despliegan las militancias de estas organizaciones se encuentran en mayor medida en organizaciones y movimientos sociales, al menos en el periodo de constitución del Frente Amplio:

Cita n°6: La intensidad de la militancia depende del momento. Es más intensa cuando hay conflicto social por ejemplo o cuando hay campañas obviamente es más intensa. Te diría reunión semanal de equipo base. Ahí se nivela la información del nivel nacional, el encargado de recoger la información de lo que está pasando a nivel nacional, se ve el calendario de actividades, porque cada miembro del equipo base tiene su iniciativa propia, porque la idea es que después cada miembro arme su equipo de base propio, esa es la idea ir siempre diversificando y extendiendo la red de equipos base, entonces se espera mucho eso, que la gente arme su iniciativa. Ex dirigente nacional, Militante del Partido Humanista.

Dada la novedad de varias de las organizaciones que originalmente conformaron al Frente Amplio y al hecho de que la coalición no había por entonces experimentado ser parte de un gobierno, es imposible especular sobre si el perfil de sus militantes se mantendrá en el tiempo desde la perspectiva de los militantes o si, por el contrario, seguirá la senda de otros partidos. No obstante, la presencia de un tipo de militancia que se percibe en general orientada hacia espacios sociales y con mayor dedicación a labores de partido representa un contrapunto al tipo de militante profesional e “interesado” que acorde a la literatura sería la norma en las democracias contemporáneas⁴¹.

En contraste, los testimonios levantados en las entrevistas a militantes del Partido Socialista confirman las tendencias identificadas por la literatura sobre partidos políticos y militancias. El ingreso masivo de militantes del Partido Socialista hacia la administración pública a inicios de la transición supuso una reorientación de los espacios de socialización de sus miembros, los cuales a su vez tuvieron efectos en la forma de comprender la militancia.

Si la generación de militantes de los años 80s se formó al calor de la resistencia en contra de la dictadura, las generaciones venideras se formarían en el marco de la administración pública o la aspiración de llegar a ella. En consecuencia, los nuevos espacios de socialización política anclados en el Estado configuraron nuevos perfiles

41. PIÑEIRO y ROSENBLATT (2017).

de militantes más profesionales y alejados del perfil de luchador social que caracterizó al partido durante la dictadura:

Cita n°7: (...) a ti te mataron una camada de dirigentes completa, entonces la camada dirigencial que asumió los roles de juventud y del entre medio que hay entre la juventud y el viejo (...) fueron personas que tuvieron que entrar al Estado, asumir responsabilidad y los caminos estaban mucho más marcados (...) A mí me ha pasado toparme con esa impresión que tenía como de manera media abstracta con realidades que me habían pasado en el partido. Por ejemplo, asistí a una formación y como que todos la valoraban, porque la formación de antes era muy como de 'llenar la ficha CAS', muy orientada al Estado. Dirigente estudiantil, militante Partido Socialista.

Coherentemente, a la profesionalización de la militancia le siguió la tecnificación y despolitización de los espacios de participación del partido, lo que permitió el fortalecimiento de otras formas de disputas dentro de la organización ancladas en la distribución de los recursos entregados por el Estado, como cargos de confianza política. Dichas disputas a su vez también se enmarcan en la existencia de diferentes facciones o "lotes" dentro del Partido Socialista, las cuales dependen de caudillos que aseguran su influencia dentro de la organización a través de la distribución de cargos en la administración pública.

Cita n°8: El Partido Socialista se preocupa de que sus militantes, sus militantes más importantes, ocupen puestos importantes dentro del gobierno. Eso es como un mandato a lo mejor, ayudar a los socialistas a que estén dentro, no amiguismo, bueno igual un poco (...) o sea, es lo que yo te decía, hay gente del Camilo Escalona⁴² que se odia con gente de Isabel Allende⁴³ o del Insulza⁴⁴, no hay relación (...) todo se ve en puestos de gobierno. Lo importante es poner a la gente que tiene un papel importante dentro del Partido Socialista, pero profesional igual es pésimo. Por ejemplo, al trabajo de mi papá llegó el jefe del departamento que es camilista y llegó un subjefe que también es camilista y el tipo apenas tiene educación media y manda a mi papá y a

42. Dirigente histórico y presidente del Partido Socialista entre 1994 y 1998, 2000 y 2003, y entre 2006 y 2010. Fue además diputado y senador de la República.

43. Diputada y senadora del Partido Socialista. Fue presidenta de su partido entre 2015 y 2017. Hija del presidente socialista Salvador Allende.

44. José Miguel Insulza. Ministro de Relaciones exteriores y Ministro Secretario General de la Presidencia durante la presidencia del expresidente Eduardo Frei Ruiz-Tagle. Ministro del Interior durante la Presidencia de Ricardo Lagos. Secretario General de la OEA entre 2005 y 2015. Actualmente Senador de la República por el Partido Socialista.

todo el departamento. El tener el respaldo de un dirigente importante te da garantías. Militante Partido Socialista.

De esta manera, los militantes del Partido Socialista describen varias de las cualidades del proceso de cartelización que han experimentado sus símiles socialdemócratas, entre ellas el alejamiento de movimientos sociales que en su minuto fueron claves en su historia, así como una mayor dependencia del Estado como principal espacio de despliegue político.

En contraste, la orientación del Partido Comunista hacia los movimientos sociales durante los años en que se mantuvo excluido de espacios de representación permitió el desarrollo de una mayor compenetración con espacios sociales desde la perspectiva de sus militantes. Coherentemente, el Partido Comunista no desarrolló una brecha interna entre dirigencias y militantes insertos en distintos espacios de la sociedad civil. Esta orientación explicaría porque el Partido Comunista habría avanzado en los espacios dejados en primer lugar por los partidos de la Concertación. De igual forma, el perfil de militancia del Partido Comunista todavía se encuentra caracterizado por una alta dedicación y un mayor despliegue en espacios sociales por sobre la administración pública, lo cual lo asemeja a los testimonios encontrados dentro del Frente Amplio durante el momento de su constitución:

Cita n°9: El día a día depende de la célula en que militas. Es distinto militar en una de un trabajo de escritorio a otra de trabajadores industriales, o a una base de la Jota⁴⁵ de la universidad versus una de músicos de orquesta. La militancia comunista supone que has leído bastante, me refiero a los clásicos, Lenin, Marx, Engels y Togliatti. (...) Somos un partido con una moral muy fuerte y eso permea nuestra vida privada. Si alguien comete un delito lo expulsamos del partido, eso no sucede en otros. Militante Partido Comunista, Dirigente Nacional.

El perfil de la militancia del Frente Amplio expresa, por tanto, un contrapunto a las tendencias observadas en partidos como el Socialista. Sin embargo, es imposible afirmar que los perfiles de militancia del Frente Amplio, más abocados al despliegue en la sociedad civil, no se explican por el hecho de que la coalición no había por entonces experimentado ser parte de un gobierno. De igual forma, partidos de mayor trayectoria como el Comunista también presentan un perfil de militancia abocado a la inserción territorial y social, el cual han logrado mantener a pesar de haber sido parte del gobierno de la Nueva Mayoría.

45. Juventudes Comunistas (JJCC).

Tensiones y quiebres dentro del Frente Amplio

A pesar de los elementos de renovación que presenta el Frente Amplio, la coalición no estuvo exenta de tensionamiento durante su proceso de conformación e institucionalización temprana. Los detalles de las diferencias dentro de cada una de las organizaciones del Frente Amplio escapan a los objetivos de este artículo. Sin embargo, los principales roces al interior de la coalición han estado relacionados con las dificultades de compatibilizar el ingreso al campo institucional con la inserción en movimientos sociales y las diferentes posturas sobre cómo relacionarse con fuerzas políticas de la centroizquierda.

Estas diferencias derivaron en una serie de quiebres al interior de las organizaciones que conformaron al Frente Amplio. Una de las rupturas que más notoriedad pública alcanzó fue el quiebre de Izquierda Autónoma durante 2016, organización que adquirió cierto reconocimiento a partir de su presencia en el movimiento estudiantil, principalmente por haber ocupado la presidencia de la FECH en varios de los años más álgidos de la movilización estudiantil, por su elaboración intelectual y por sobre todo por haber alcanzado un cupo dentro de la cámara de diputados a través de la figura de Gabriel Boric en las elecciones de 2013. A inicios del 2015 esta organización inició un proceso de apertura que vino aparejado de discusiones y eventuales diferencias tácticas relacionadas a si priorizar el salto institucional aprovechando las elecciones municipales de 2016 y parlamentarias de 2017 o continuar abocados a la disputa desde el movimiento estudiantil. Estas diferencias escalaron hasta que a mediados de dicho año la organización terminó decretando su quiebre.

Con menor atención pública, procesos similares se experimentaron en otras organizaciones del Frente Amplio. En la primera mitad del año 2017, Izquierda Libertaria, otra de las organizaciones que pertenecían al Frente Amplio, también sufrió un quiebre y varios de sus militantes debieron dejar la organización, los cuales con posterioridad fundaron Socialismo y Libertad. Situación similar experimentó Nueva Democracia en el mismo año.

Los militantes que salieron de Izquierda Autónoma, entre los que se contaba a Gabriel Boric, actual presidente de Chile, conformaron el Movimiento Autonomista, organización que posteriormente se fusionó con Nueva Democracia, Socialismo y Libertad e Izquierda Libertaria en el partido Convergencia Social. Izquierda Autónoma por su parte se fusionó con Poder Ciudadano en el Partido Comunes. Ambas organizaciones hoy forman parte del Frente Amplio.

En lo que respecta a la relación del Frente Amplio y movimientos sociales, los entrevistados de estas organizaciones reconocieron dudas y preocupaciones. En primer lugar, se reconoce que la inserción del Frente Amplio tendía a ser superficial y a estar concentrada en el movimiento estudiantil universitario. En segundo lugar, se reconoce que el contexto electoral en el cual se recogieron los testimonios tuvo consecuen-

cias en la relación de las organizaciones del Frente Amplio con espacios organizados de la sociedad civil.

Cita n°10: *Lo que sí, hoy en día algunos sectores sociales no están sintiendo una concordancia política con el Frente Amplio, porque tienen una visión más radical en la lucha contra el neoliberalismo, entonces hay que ver esos sectores y que el Frente Amplio no quiere cooptar esos sectores sociales. Hay un temor con respecto a eso.* Dirigente estudiantil, ex militante de Nueva Democracia.

El Frente Amplio supone una novedad en un sistema de partidos cuyo desarraigo de los movimientos sociales ha sido ampliamente documentado. Dicha novedad se expresa en su origen, el cual se encuentra en varios de los principales movimientos sociales de las últimas décadas en Chile, los que comúnmente son descritos como apartidistas o independientes de los partidos de izquierda tradicional. De igual forma, al momento de su conformación el Frente Amplio también presentaba una militancia menos profesionalizada y más orientada hacia la sociedad civil, acorde con el momento incipiente de la coalición. Sin embargo, a pesar de que la irrupción y consolidación electoral del Frente Amplio todavía persiste una alta desconfianza entre partidos y movimientos sociales, la cual perdura incluso donde existía militancia activa dentro de organizaciones sociales.

La inserción todavía superficial, como es descrita por los entrevistados, entre el Frente Amplio y movimientos sociales puede ser un elemento clave para comprender las dificultades experimentadas por la coalición durante la revuelta popular de octubre de 2019. En el marco de la revuelta, fueron varios los partidos del Frente Amplio que optaron por renunciar a la coalición debido a diferencias tácticas y de fondo relacionadas a la forma en que el conglomerado se relacionó con el gobierno de Sebastián Piñera y en torno a cómo procesar las demandas levantadas por el movimiento social. El punto de quiebre fue la firma por parte de varias organizaciones del Frente Amplio del “Acuerdo por una Nueva Constitución y por la Paz”, el cual marcó el itinerario del proceso constituyente ahora en curso en Chile. Entre las organizaciones que renunciaron al Frente Amplio se encontraron el Partido Humanista, Partido Igualdad, Partido Pirata, el Partido Ecologista Verde, parte de Convergencia Social (incluyendo a Izquierda Libertaria) y parte de Comunes.

Las diferencias dentro del Frente Amplio también se han expresado en la dimensión de las relaciones políticas, con sectores dentro de la coalición que abogaron por un acercamiento electoral hacia partidos de la ex Concertación y aquellos que defendían la autonomía de las fuerzas políticas que condujeron la transición. A finales de 2020, el Partido Liberal y un sector de Revolución Democrática abandonaron la coalición al fracasar las negociaciones para confluir en una alianza electoral con los partidos de Unidad Constituyente, espacio que agrupaba a los partidos de la ex

Concertación. Los sectores que renunciaron a la coalición lo hicieron criticando la supuesta izquierdización del bloque y falta de vocación de mayorías⁴⁶.

Consecuentemente, el Frente Amplio enfrentó problemas similares a los que experimenta la mayoría de los partidos que emergen de movimientos sociales al momento de acceder a espacios de poder institucional. Estos desafíos se traducen en fricciones entre sectores del partido insertos en espacios institucionales y aquellos que permanecen en la lógica contestataria, por lo general más radical y menos dispuesta a hacer concesiones de los movimientos sociales⁴⁷. Este tipo de tensiones tiende además a ser más acentuado en organizaciones menos institucionalizadas⁴⁸, como era el caso de la gran mayoría de las organizaciones que conformaban al Frente Amplio al momento de su constitución.

Conclusiones

Este artículo buscaba analizar la inserción en movimientos sociales y el perfil de las militancias del Frente Amplio chileno al momento de su constitución. Para lograr este objetivo se recolectaron y contrastaron testimonios del Frente Amplio y de dos partidos tradicionales de izquierda, el Partido Comunista y el Partido Socialista, por medio de 26 entrevistas semiestructuradas a militantes y ex militantes de estas organizaciones.

A partir de los testimonios recogidos por militantes del Frente Amplio pueden extraerse varias conclusiones. Primero, en general para las organizaciones que conformaron al Frente Amplio los movimientos y organizaciones sociales jugaron un rol clave para su propia emergencia y en su robustecimiento orgánico. La relevancia de participar en movimientos sociales para el Frente Amplio fue un contrapunto a las tendencias presentadas por los testimonios de militantes del Partido Socialista. Coherentemente, la militancia del Frente Amplio al momento de su constitución se caracterizaba por destinar una mayor cantidad de tiempo a las labores de sus respectivas organizaciones y a una mayor formación política pensada para el despliegue en los espacios sociales de los cuales participaban sus adherentes.

Sin embargo, es reconocido por los propios entrevistados del Frente Amplio que la sensación generalizada continúa siendo la desconfianza hacia sus partidos políticos. La inserción además de las organizaciones que conformaron el Frente Amplio fue de-

46. "Diputados Pablo Vidal y Natalia Castillo renuncian a RD acusando izquierdización de la colectividad", Radio de la Universidad de Chile: <https://radio.uchile.cl/2020/12/03/diputados-pablo-vidal-y-natalia-castillo-renuncian-a-rd-acusando-izquierdizacion-de-la-colectividad/>, 2020, (accedido el 24/07/2021).

47. DUNPHY y BALE (2011).

48. BOLLEYER y BYTZEK (2017).

finida como superficial por sus propios militantes en comparación a la presencia que tienen partidos políticos de mayor trayectoria como el Partido Comunista, e incluso el Partido Socialista, especialmente a nivel territorial.

Segundo, los testimonios recogidos de entrevistados dan cuenta de tensiones al interior de la coalición al momento de su conformación, las cuales se expresan en las dificultades para compatibilizar la inserción simultánea en la arena institucional y en movimientos sociales. Dichas tensiones han perdurado en el tiempo y han conllevado costos organizacionales traducidos en una seguidilla de quiebres.

Tercero, en su origen el Frente Amplio logró captar un apoyo importante en movimientos y organizaciones que protagonizaron los ciclos de movilización social más relevantes de la década de los 2000s y 2010s. No obstante, el origen del Frente Amplio se encuentra determinado principalmente por el movimiento estudiantil de 2011, desde el cual emergieron sus principales referentes y organizaciones. La relevancia del movimiento estudiantil en el origen de parte del Frente Amplio contribuye a explicar el marcado carácter profesional y de clase media de las principales dirigencias de la coalición, así como las dificultades para ampliar su base social.

Cuarto, el Frente Amplio sigue una tendencia similar a la de otras experiencias internacionales de nuevas izquierdas, entre ellas Podemos en España o SYRIZA en Grecia. Dichas experiencias se caracterizaron por emerger o consolidarse en el marco de movimientos sociales y crisis de representación, pero de igual forma experimentar quiebres y pérdida de militantes al momento de acceder a las instituciones y conformar gobiernos.

Quinto, tanto en lo que respecta al perfil de la militancia como en la relación con distintos movimientos sociales, el Frente Amplio representa un contrapunto a las tendencias observadas en partidos como el Socialista. No obstante, la inserción territorial y en organizaciones sociales de partidos como el Socialista y en especial el Partido Comunista, impiden concluir que el Frente Amplio en su origen represente un cambio sustantivo en la relación entre partidos políticos y sociedad civil organizada, al menos desde la perspectiva de los entrevistados.

Es fundamental reconocer que el Frente Amplio sí presenta elementos distintivos en el marco de un sistema de partidos cuyas raíces en la sociedad civil se han deteriorado, pero es incierto si estos elementos distintivos se explican por la etapa incipiente en la que se encontraba la coalición o constituyen un rasgo particular que se sostendrá o profundizará en el tiempo.

El origen del Frente Amplio difiere de otras experiencias internacionales, como el Partido Laborista Británico, el Movimiento al Socialismo boliviano o el mismo Partido Comunista chileno, todos casos de organizaciones de izquierda que fueron fundadas directamente por organizaciones sociales, principalmente sindicatos. En contraste, el Frente Amplio surge como un esfuerzo de diversos dirigentes sociales, intelectuales y

ex militantes de otras organizaciones de izquierda (incluso de la ex Concertación) por conformar un conglomerado que disputara espacios institucionales en el contexto de la crisis de representación que atravesaba el país.

Es imposible saber cuál será el futuro del Frente Amplio ahora que sus principales dirigentes ingresaron al Estado. No obstante, una posible alternativa consista en replicar las experiencias de partidos que han enfrentado desafíos similares a los que actualmente enfrenta la coalición, como fue el caso de la Concertación durante los noventa⁴⁹. Bolleyer y Bytze⁵⁰, por ejemplo, plantean que los partidos nuevos en gobiernos tienden a asumir costos organizacionales y electorales producto de su inexperiencia y debilidad institucional. Dunphy y Bale⁵¹, por su lado, plantean que la mayoría de los partidos de izquierda radical que logran conformar gobiernos después de un súbito aumento en su votación tienden a desempeñarse negativamente en las siguientes elecciones, en parte producto de las dificultades para compatibilizar una militancia inserta en movimientos sociales y una en la institucionalidad.

El Frente Amplio, no obstante, logró consolidarse como la principal fuerza de izquierda del país tan solo unos años después de su conformación y en un contexto de alta incertidumbre e inestabilidad. De igual forma, a pesar de los obstáculos que ha experimentado la coalición, parte de su militancia ha logrado construir posiciones en espacios sociales de relevancia e incluir demandas largamente invisibilizadas en el programa del actual gobierno. Por lo mismo, es todavía incierto que el Frente Amplio termine replicando los pasos de partidos de izquierda con mayor tradición como aquellos pertenecientes a la ex Concertación o los de otras experiencias internacionales.

Finalmente, este artículo buscaba entregar una breve caracterización de la relación entre la nueva izquierda chilena y movimientos sociales desde la perspectiva de sus militantes. Mucho queda sin embargo por investigar en torno a la reestructuración que varios sistemas de partidos están enfrentando y el rol que jugará la izquierda emergente en esas transformaciones. Por lo pronto, el reciente ingreso del Frente Amplio al Estado abre una nueva etapa en la breve historia del conglomerado y habilita futuros estudios comparados con otros referentes de izquierda que han experimentado desafíos similares.

49. DAVILA (2020); OLIVARES (2022).

50. BOLLEYER y BYTZEK (2017).

51. DUNPHY y BALE (2011).

Sobre el autor

Juan Pablo Miranda Orrego es Cientista Político y Magíster en Sociología de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Docente de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Alberto Hurtado.

Referencias bibliográficas

- ALTMAN, David y LUNA, Juan Pablo (2015). ¿Partidos Hidropónicos En Sistemas de Partidos Institucionalizados? El Caso de Chile. En TORCAL, Mariano. *Institucionalización de Los Sistemas de Partidos En América Latina. Causas y Consecuencias* (Madrid, Editorial Anthropos).
- BOLLEYER, Nicole y BYTZEK, Evelyn (2017). New Party Performance after Breakthrough: Party Origin, Building and Leadership. En *Party Politics*, Vol. 6 N° 23, pp. 772–782.
- CLARK, Terry Nichols y LIPSET Seymour Martin (1991). Are Social Classes Dying? En *International Sociology*, Vol. 4 N°6, pp. 397–410.
- DÁVILA, Mireya (2020). *Presidencialismo a la chilena. Coaliciones y cooperación política, 1990-2018* (Santiago, Chile, Editorial Universitaria)
- DONOSO, Sofia (2021). El Movimiento Estudiantil Chileno y Su (Re)Articulación Con La Política Institucional. En GARRETÓN, Manuel Antonio. *Política y Movimientos Sociales En Chile: Antecedentes y Proyecciones Del Estallido Social de Octubre 2019*. (Santiago, LOM), pp. 77–102.
- DONOSO, Sofia (ed.) y VON BULOW, Marisa (ed.) (2017). *Social Movements in Chile Organization, Trajectories, and Political Consequences*. (New York, Palgrave Macmillan).
- DUNPHY, Richard y BALE, Tim (2011). The Radical Left in Coalition Government: Towards a Comparative Measurement of Success and Failure. En *Party Politics*, Vol. 4 N° 17, pp. 488–504.
- DUVERGER, Maurice (2012 [1951]). *Los Partidos Políticos*. (México, Fondo de Cultura Económica).
- FALETTO, Enzo (2009). Algunas Características de La Base Social Del PC y El PS. En BAÑO, Rodrigo, RUIZ, Carlos y RUIZ-TAGLE María Eugenia. *Enzo Faletto. Obras Completas: Tomo I Chile*. (Santiago, Editorial Universitaria), pp. 147–198.
- INGLEHART, Ronald y WELZE, Christian (2005). *Modernization, Cultural Change, and Democracy: The Human Development Sequence* (Cambridge University Press).

- GARRETÓN, Manuel Antonio y GARRETÓN, Roberto. (2010). La democracia incompleta en Chile: La realidad tras los rankings internacionales. En *Revista de Ciencia Política*, Vol. 1 N°30, pp.115-148.
- KATZ, Richard (1990). Party as Linkage: A Vestigial Function? En *European Journal of Political Research*, Vol. 1 N° 18, pp. 143–161.
- KATZ, Richard y MAIR, Peter (1995). Changing Models of Party Organization and Party Democracy: The Emergence of the Cartel Party. En *Party Politics*, Vol. 1 N° 1, pp. 5–28.
- KIRCHHEIMER, Otto (1966). The Transformation of West European Party Systems. En LA PALOMBARA, J. y WEINER, M. *Political Parties and Political Development* (Princeton, Princeton University Press), pp. 177–200.
- KITSCHOLT, Herbert (2006). Movement Parties. En KATZ, Richard y CROTTY William. *Handbook of Party Politics* (SAGE Publications), pp. 278–90.
- LUNA, Juan Pablo y ALTMAN, David (2011). Uprooted but Stable: Chilean Parties and the Concept of Party System Institutionalization. En *Latin American Politics and Society*, Vol. 2 N° 53, pp. 1–28.
- LUNA, Juan Pablo y MARDONES, Rodrigo (2017). Introducción: Estado, Partidos y Sociedad En Chile Pre-1973 y Pos-1990. En LUNA, Juan Pablo y MARDONES, Rodrigo. *La Columna Vertebral Fracturada Revisitando Intermediarios Políticos En Chile* (Santiago, RiL Editores), pp. 15–32.
- LUNA, Juan Pablo y ROSENBLATT, Fernando (2012). *¿Notas Para Una Autopsia? Los Partidos Políticos En El Chile Actual* (Santiago, Centro de Estudios Público; Corporación de Estudios para Latinoamérica).
- MICHELS, Robert (1962). *Political Parties: A Sociological Study of the Oligarchical Tendencies of Modern Democracy* (New York Free Press).
- MOTTA, Sara (2008). The Chilean Socialist Party (PSCh): Constructing Consent and Disarticulating Dissent to Neo-Liberal Hegemony in Chile. En *British Journal of Politics and International Relations*, Vol. 2 N° 10, pp. 303–327.
- MUÑOZ, Víctor y DURÁN, Carlos (2021). La Nueva Acción Universitaria y El Origen de Revolución Democrática. Trayectorias de La Centroizquierda Estudiantil de La Universidad Católica de Chile (2008 – 2012). En *Revista Izquierdas*, N° 50, pp, 1–32.
- OLIVARES, Alejandro (2022). *Survival of Ministers and Configuration of Cabinets in Chile and Uruguay* (Latin American Societies. Springer, Cham).

- PANEBIANCO, Angelo (1990). *Modelos de Partido: Organización y Poder En Los Partidos Políticos* (Madrid, Alianza Universidad), pp 107–139.
- PETERSEN, Mogens (1982). Towards a New Typology of Party Lifespans and Minor Parties. En *Scandinavian Political Studies*, Vol. 5, N°1, pp. 1-16.
- PIÑEIRO Rafael y ROSENBLATT, Fernando (2017). Tipos de activistas en organizaciones partidarias. En *Política y Gobierno*, Vol. 2 N° 34, pp. 275-300.
- PNUD (2019). *Diez Años de Auditoría a La Democracia: Antes Del Estallido* (Santiago, Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo)
- SCARROW, Susan y WEBB, Paul (2017). Investigating Party Organization: Structures, Resources, and Representative Strategies. En Susan Scarrow, SCARROW, Susan, WEBB, Paul y POGUNTKE, Thomas. *Organizing Political Parties: Representation, Participation, and Power* (New York, Oxford University Press), pp. 1-30
- SIAVELIS, Peter (2000). *The President and Congress in Post-Authoritarian Chile: Institutional Constraints to Democratic Consolidation*. (Pennsylvania, Pennsylvania State University Press).
- SOMMA, Nicolás y BARGSTED (2014). La Autonomización de La Protesta En Chile.” En CASTILLO, Juan Carlos y COX, Cristian. *Socialización Política y Experiencia Escolar: Aportes Para La Formación Ciudadana En Chile*. (Centro de Estudios de Políticas y Prácticas en Educación-Pontificia Universidad Católica de Chile), pp. 207–240.
- TAYLOR, Graham (2010). *The New Political Sociology: Power, Ideology and Identity in an Age of Complexity* (Palgrave Macmillan).

Lista de entrevistados y entrevistadas.

Nombre	Cargo	Partido
Carolina Figueroa	Expresidenta FEDEP 2016, Dirección estudiantil	Izquierda Autónoma
Nicolas Aldunate	Dirigente sindical	Izquierda Autónoma
Fernando Sagredo	Miembro de Dirección nacional	Izquierda Autónoma
Entrevista anónima	Militante de base	Izquierda Libertaria
Alena Gutiérrez	Excandidata a diputada, dirigente estudiantil	Movimiento Autonomista
Entrevista anónima	Exdirigente estudiantil	Nueva Democracia
Daniel Gedda	Expresidente FEUC 2016, ex militante	Nueva Democracia
Ximena Azua	Académica, ex militante durante década de los 80s	Partido Comunista
Rodrigo Calderón	Ex militante durante década de los 80s	Partido Comunista
Eduardo Contreras Padre	Miembro del comité central, exembajador y exdiputado	Partido Comunista
Eduardo Contreras	Ex militante durante década de los 70s y 80s	Partido Comunista
Danilo Monteverde	ExPresidente	Partido Humanista
Guillermo González	Presidente	Partido Igualdad
Entrevista anónima	Académico, Consejero en Institución Pública, ex militante	Partido Socialista
Eolo Díaz Tendero	Alto Funcionario Público	Partido Socialista
Entrevista anónima	Ex militante durante década de los 80s	Partido Socialista
Tomás Monsalve	Alto Funcionario Público	Partido Socialista
Paloma López	Militante de base	Partido Socialista
Patricia Ercilla	Funcionaria Pública	Partido Socialista
Uriel González	Militante de base	Partido Socialista
Juan Pablo Palma	Secretario General FEUC 2016	Partido Socialista
Marcos Cárdenas	Dirigente estudiantil	Partido Socialista
Entrevista anónima	Concejala/a	Revolución Democrática
Patricio Medina	Dirigente estudiantil	Revolución Democrática
Camila Galván	Ex militante	Revolución Democrática
Simón Ramírez	Miembro de Dirección nacional	Socialismo y Libertad